

DISCIPULAR

¿QUIÉN ES RESPONSABLE?

Hemos visto que nuestro propósito de vida es el de glorificar a Dios y gozar de Él (ahora y) para siempre.

- Según la Biblia glorificamos a Dios y gozamos de Él cuando vivimos para la misión que Él nos dio que hacer en la tierra: ***Ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.***
- Podemos resumir estas dos cosas así:
 - ✓ **El propósito:** Nuestro propósito de vida (el gran "¿por qué y para qué estamos aquí?") es el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. [Rom 11.36]

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual **por el gozo** puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. [Heb 12.2]
 - ✓ **La misión:** Cumplimos con nuestro propósito de vida acabando la obra que Dios nos dio que hacer, y la obra, nuestra misión de vida, es la de ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Ef 4.11-12]

Debido a este propósito y la misión que viene con el propósito, hemos estado desarrollando un breve estudio bíblico sobre el discipulado. ¿Qué dice la Biblia acerca de esta obra de ser y hacer discípulos?. Y hemos visto lo siguiente...

- Un **discípulo** es un cristiano (los términos llegaron a ser sinónimos en el Libro de los Hechos).
 - ✓ Un discípulo es alguien que ha pasado por la "puerta estrecha" de una verdadera conversión (un discípulo se hace ["se crea"] a través de la obra del evangelismo que resulta en el arrepentimiento del pecado y la fe en el Señor Jesucristo).
 - ✓ Un discípulo es alguien que ahora está caminando por el "camino angosto" de la consagración (un discípulo se hace ["se conforma a la imagen de Cristo"] a través de la edificación: el proceso de aprender las Escrituras y aplicarlas de maneras prácticas en la vida diaria).
- El **discipulado**, entonces, es el proceso por el cual pasa el discípulo mientras se conforma a la imagen de su Maestro, el Señor Jesucristo. .

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro. [Luc 6.40]

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos **conformes a la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que **Cristo sea formado en vosotros.** [Gal 4.19]

Y él mismo [Cristo] constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de **perfeccionar a los santos** para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.** [Ef 4.11-13]

 - ✓ Por tanto, el discipulado se refiere a la vida cristiana normal (es la norma que Dios espera de cada uno de nosotros que somos salvos). Implica una conversión y un proceso de por vida de crecer en la semejanza de Cristo.
 - ✓ El discipulado es simplemente el proceso de seguir a Jesús para llegar a ser más y más como Él en carácter y conducta.

Hay un término más que debemos definir en nuestro estudio: Discipular.

- Ya entendemos los términos *discípulo* y *discipulado*, este nuevo término no será difícil de entender.
- Sin embargo, además de aprender qué es el discipular, también necesitamos ver lo que la Biblia dice de quién es responsable de hacerlo (y la respuesta es sencilla: ***cada discípulo es responsable de discipular***).
- Vamos a repasar algunos de los principios y pasajes que hemos visto antes. Esto es necesario para atar cabos y estar preparados para pasar a la siguiente parte de nuestro estudio sobre el discipulado.

I. Discipular: ¿Qué es?

A. El término *discipular* se refiere a la participación de uno en el proceso del discipulado.

1. *Discipular* es un verbo que inventamos con base en los términos *discípulo* y *discipulado*, y los conceptos que estos términos comunican.
2. Usamos el verbo (*discipular*) a menudo para referirnos a la obra de ayudar a otros a crecer como discípulos del Señor, pero en realidad el término se refiere a todo el trabajo del discipulado, a ambos aspectos de "hacer discípulos": el evangelismo y la edificación.

B. Hay dos componentes principales en la obra de *discipular*: Evangelismo y Edificación.

1. Muchos hoy día tienen un concepto muy equivocado de lo que es el discipulado.
 - a) Han divorciado el evangelismo del discipulado y por esto hablan de "el evangelismo y el discipulado", como si fueran dos cosas (dos conceptos, dos obras) distintas y diferentes.
 - b) No es así porque el discipulado en la Biblia consta de las dos cosas: el evangelismo y la edificación (no sólo de la edificación como muchos usan el término "discipulado" hoy día, como un sinónimo de la edificación--o sea, enseñar la Biblia a otro creyente).
2. A través del evangelismo hacemos un discípulo en el sentido de "crear" (por medio del evangelismo una persona inconversa se convierte en un discípulo del Señor Jesucristo).
3. A través de la edificación hacemos un discípulo en el sentido de "moldear" (por medio de la edificación una persona salva crece como un discípulo del Señor Jesucristo).
 - a) La meta del discipulado es que el discípulo llegue a ser como su Maestro.

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro. [Luc 6.40]
 - b) Puesto que esta es la misma meta de todos los cristianos (según el Apóstol Pablo en Romanos 8.29), podemos decir con seguridad que ser un discípulo es para todos, no solo para unos pocos estudiantes de la Biblia, los élites muy comprometidos y súper-espirituales.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que **Cristo sea formado en vosotros**. [Gal 4.19]

Y él mismo [Cristo] constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de **perfeccionar a los santos** para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos** a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, **a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo**. [Ef 4.11-13]
4. Una nota al margen: "*Misiones*"
 - a) Para agregar un término más (para referencia futura): *Misiones* simplemente se refiere a "copiar y pegar" lo que estamos haciendo aquí (ser y hacer discípulos) en otro lugar geográfico.
 - b) O sea, cuando hablamos de misiones y ser misioneros, estamos hablando de simplemente tomar lo que estamos haciendo aquí (en donde estamos) para ser y hacer discípulos, y hacemos lo mismo en otro lugar. No es nada complicado. Lo esencial, sin embargo, es hacerlo aquí.

C. Repaso:

1. El término *discipular* es un verbo que hemos inventado para referirnos a la obra del discipulado, la obra de ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.
2. Esta definición nos lleva a una pregunta muy práctica: ¿Quién es responsable de discipular?

II. Discipular: ¿Quién es el responsable?

A. “Ser” un discípulo: ¿Quién es el responsable?

1. Aunque parece un poco tonta la pregunta (porque la respuesta es obvia), creo que vale la pena decir esto claramente para evitar problemas y malentendidos.
 2. *Usted* es el responsable de la obra de discipular en su propia vida. O sea, *usted* es responsable de ser un discípulo del Señor Jesucristo.
 - a) Cuando Jesús hizo su llamado de “¡Sígueme!”, ninguno de Sus doce discípulos pudo señalar a otro y decir: “Yo fracasé por la culpa de él... porque él no hizo lo que yo esperaba o lo que yo necesitaba”.
 - b) Usted *no es* mi discípulo y yo no soy el discípulo de usted. Los dos somos discípulos del Señor.
 - c) Por esto, al final de cuentas...
 - (1) Yo no soy responsable de usted y usted no es responsable de mí.
 - (2) Aun, su pastor, al final de cuentas, no es responsable de "discipular" a usted. Obvio el pastor tiene una responsabilidad de guiarlo a usted a la salvación (si no es salvo) y luego ayudarlo a crecer en Cristo. Pero, él no toma las decisiones por usted y no se compromete por usted. En este sentido (decisiones y compromiso con el Señor), *usted* es el responsable de sí mismo, de ser un discípulo de Cristo.
 - (3) Todos somos responsables individualmente ante el Señor de seguirle.

25 Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les dijo:

26 Si **alguno** viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, **no puede ser mi discípulo**.

27 Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, **no puede ser mi discípulo**.

28 Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?

29 No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él,

30 diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.

31 ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?

32 Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.

33 Así, pues, **cualquiera de vosotros** que no renuncia a todo lo que posee, **no puede ser mi discípulo**. [Luc 14.25-33]
3. Por supuesto, Dios ha llamado a los creyentes para ayudar a otros creyentes a crecer en su fe (para esto existe la iglesia local). Pero estos otros creyentes no son responsables por su falta de diligencia (la de usted) en seguir al Señor .
 - a) Por favor, no señale los defectos en otros (en su pastor o en otros discípulos que ayudan en su iglesia) para decir que usted no ha crecido en Cristo porque ellos le fallaron. No funciona así.
 - b) El Señor lo ha llamado a usted individualmente a seguirle y, en el tribunal de Cristo, usted tendrá que rendirle cuentas a Él por lo que *usted* habrá hecho... o no habrá hecho....

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque **todos** compareceremos ante el tribunal de Cristo. [Rom 14.10]

11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

12 Y si sobre este fundamento **alguno edificare** oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

13 **la obra de cada uno** se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y **la obra de cada uno** cuál sea, el fuego la probará.

14 Si permaneciere **la obra de alguno** que sobreedificó, recibirá recompensa.

15 Si **la obra de alguno** se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. [1Cor 3.11-15]

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que **cada uno reciba según lo que haya hecho** mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2Cor 5.10]

- c) Entonces no seamos tan mal criados. No echemos la culpa a nadie por aquello por lo cual sólo nosotros, como discípulos individuales del Señor Jesucristo, somos responsables.
 - d) Nosotros tomamos las decisiones (de comprometernos o no) y por lo tanto sólo nosotros somos responsables de ser discípulos del Señor.
4. Todos nosotros tenemos todo lo que necesitamos para ser los discípulos que el Señor quiere.
- a) Todos tenemos acceso a las Escrituras.
 - b) Todos tenemos el Espíritu de Dios morando en nosotros.
 - c) Todos tenemos la oportunidad de reunirnos con otros santos en una iglesia local.
 - d) Así que todos nosotros tenemos todo lo que necesitamos para crecer en Cristo.
 - e) Por lo demás:
 - (1) Busque una iglesia local que le ayudará a crecer en Cristo (y que le ayudará mucho). Pero si no puede encontrar ninguna iglesia así, todavía tiene la responsabilidad de asistir a una iglesia local y participar en la edificación de aquella congregación. Necesitamos a otros cristianos para ser discípulos y crecer en Cristo.
 - (2) Entonces, no eche la culpa a nadie. Haga lo que pueda hacer con lo que tiene a mano, ore y deje lo demás con el Señor. Él quiere que usted crezca mucho más que usted lo quiere. Confíe en Él. Sigale. Sea fiel. Y Él hará la obra en usted.

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén. [Judas 24-25]

B. “Hacer” discípulos: ¿Quién es el responsable?

1. Si “hacemos” discípulos por medio del evangelismo y la edificación, ¿quién es responsable de esta obra de *discipular*?
 - a) Obviamente, Dios es últimamente responsable de hacer un discípulo. Él da el crecimiento en nuestros esfuerzos evangelísticos (para la salvación de los inconversos) y Él da el crecimiento en nuestros esfuerzos para edificar a otros creyentes (para la santificación de los creyentes).
Yo planté, Apolos regó; pero **el crecimiento lo ha dado Dios**. [1Cor 3.6]
 - b) Pero, igualmente obvio es el hecho de que Él nos ha dado un papel que hemos de desempeñar en la obra de hacer discípulos. Entonces, de esto queremos hablar aquí.
2. Es la voluntad del Señor que cada discípulo (cada uno que ha sido reconciliado; cada creyente, cada salvo, cada santo, cada cristiano) sea responsable en la obra de *evangelizar*.
 - a) Cada uno de nosotros es responsable de llevar la palabra de la reconciliación a los inconversos para “hacer” (crear) discípulos.

18 Y todo esto proviene de Dios, quien **nos reconcilió** consigo mismo por Cristo, y **nos dio el ministerio de la reconciliación**;

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y **nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación**.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. [2Cor 5.18-20]

b) Si usted no sabe cómo hacer esto o si se siente intimidado por el evangelismo, quédese aquí. Siga estudiando conmigo porque vamos a hablar de esto en cierto detalle.

(1) Si Dios permite, yo quisiera desarrollar mucha enseñanza sobre lo la Biblia dice acerca del evangelismo.

(2) Además, ya tengo cursos de capacitación práctica sobre el evangelismo, como se puede ver en el sitio web EvangelismoBiblico.com.

(3) Hay recursos también en la página del evangelismo en mi sitio web: Teologia101.net.

3. El Señor también espera que cada discípulo (todo creyente salvo) participe en la obra de **edificar** a otros creyentes en el Cuerpo de Cristo.

a) Si usted es salvo, Dios lo ha creado en Cristo para las buenas obras en las que Él espera que usted ande (o sea, preparó la obras para usted y creó a usted en Cristo para las obras; ahora, la voluntad del Señor es que usted haga esas obras constante y consistentemente).

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús **para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que **anduviésemos en ellas**. [Ef 2.8-10]

b) Estas buenas obras son las obras que resultan en la edificación.

Y él mismo [Cristo] constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a **los santos para la obra del ministerio, para la edificación** del cuerpo de Cristo... [Ef 4.11-12]

(1) La edificación es el proceso de perfeccionarse y así llegar a ser como Jesucristo, el "varón perfecto" (o sea, la edificación es el proceso de conformarse a la imagen de Cristo).

...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo... [Ef 4.13]

(2) La edificación es el proceso de crecimiento espiritual a través del cual un creyente inmaduro se convierte en un cristiano más maduro y más responsable (un "adulto").

...**para que ya no seamos niños fluctuantes**, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error... [Ef 4.14]

c) La edificación (el crecimiento en Cristo, el proceso de perfeccionarse, la madurez espiritual) toma lugar cuando seguimos la verdad con amor (cuando aprendemos la verdad para hacer la verdad--para vivir lo que estamos aprendiendo).

...sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo... [Ef 4.15]

(1) Ayudamos a otros creyentes a crecer en Cristo (a edificarse) enseñándoles la verdad con un amor que les ayude a aplicar la verdad en sus vidas cotidianas.

(2) Esto quiere decir que les compartimos la Palabra de Dios con el deseo de verlos crecer en Cristo, de confiar en Cristo y de glorificar a Dios en Cristo (esto es el amor cristiano).

Toda **la Escritura** es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, **a fin de que el hombre de Dios sea perfecto**, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

d) La edificación es la responsabilidad de cada miembro del Cuerpo de Cristo.

(1) Participamos juntos en el ministerio de la Palabra ministrándola a los demás en amor.

(2) Como todos los miembros del cuerpo humano son distintos y diferentes, pero funcionan en concierto para lograr un fin, así los miembros del Cuerpo de Cristo, a pesar de que somos distintos y diferentes, trabajamos en concierto para lograr el fin que la Cabeza, Jesucristo, quiere. O sea, a pesar de que somos diferentes, somos unidos en propósito y misión porque trabajamos juntos para hacer discípulos.

...de quien **todo el cuerpo**, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, **según la actividad propia de cada miembro**, recibe su crecimiento para ir **edificándose** en amor. [Ef 4.16]

e) Es por esto que todo lo que hace cada uno de los miembros de una iglesia local es necesario para la mutua edificación de aquella iglesia. Esta es nuestra misión; esta es la razón por la que la iglesia existe.

Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. **Hágase todo para edificación.** [1Cor 14.26]

4. La edificación (ministrar la Palabra a otros creyentes en amor) puede tomar muchas formas diferentes.

a) Aquí hay otra cosa de la cual debemos hablar para evitar malentendidos que existen por todos lados.

b) Todos nosotros (individualmente y como iglesia local) hemos sido llamados por el Señor a edificar a otros creyentes enseñándoles la Palabra y ayudándoles a aplicarla en su vida diaria.

(1) Esto puede ser tan sencillo como lo siguiente:

(a) Reunirse con otro creyente, leer la Escritura y hablar sobre ...

i) Lo que el pasaje dice (la observación),

ii) Lo que el pasaje significa (la interpretación), y

iii) Lo que el pasaje implica (la aplicación).

(b) Después pueden orar juntos y ya. Sencillo. No tiene que ser complicado.

(2) Pero también la edificación puede ser "complicada" si esto les sirve mejor (o sea, si usted y la otra persona son de los que quieren profundizarse y hacer toda una investigación académica del pasaje bíblico que están estudiando).

(a) Por ejemplo: Conozco a un hombre que llevó un tiempo desarrollando todo un curso de estudio académico, estructurado y escrito, un curso que dura unos tres años para cumplir. Es un curso que ayudará a otros creyentes a crecer en el conocimiento de la Palabra y, a través de ejercicios prácticos, les ayudará también a aplicar el conocimiento que adquieren en las lecciones (se llama el Discipulado Bíblico y está disponible para bajar del sitio web del mismo nombre: DiscipuladoBiblico.com).

(b) La edificación no tiene que ser complicada, pero puede ser así si Dios lo ha diseñado a usted de esta manera.

(3) En el ministerio hay campo para todos, desde el simple pescador (como Pedro, Santiago y Juan), hasta el teólogo vocacional (como Pablo)... y para todos los que caemos entre estos dos extremos.

(a) Si mi estilo de discipular/edificar es demasiado "académico" para usted, no se preocupe. Su estilo probablemente no sea lo suficientemente "académico" para mí.

(b) Lo que tenemos que aprender (y aceptar) es que **ser diferente no es estar equivocado**.

- (c) Si usted discipula (hace discípulos) de una manera diferente a como yo lo hago, está bien. Si yo discípulo de una manera diferente que usted, también está bien. Somos diferentes, pero esto no implica que uno esté equivocado.
- (d) Necesitamos esta diferencia (la diversidad) para hacer discípulos bien formados.
- i) Y es por esto que el discipulado debe hacerse en la iglesia local.
 - ii) Los discípulos necesitan estar expuestos a una variedad de otros discípulos; cada miembro del Cuerpo participa en el proceso de edificación conforme a su diseño divino (conforme a cómo Dios nos ha hecho).
- (4) **Una exhortación práctica:** Por favor, piénselo bien antes de criticar a otro creyente simplemente porque no es como usted, o porque no hace la obra del ministerio exactamente como usted.
- (a) Dios ha puesto a todos y a cada uno de los miembros del Cuerpo de Cristo exactamente en donde le agradó a Él.
Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, **como él quiso.** [1Cor 12.18]
 - (b) Yo tengo un enfoque más académico en la edificación. Puede ser que usted sea más relacional. Ni el uno ni el otro estamos mal. ¡Ambos enfoques son buenos y necesarios!
 - (c) Entonces, como dije, piénselo bien (y cierre el pico) cuando siente la necesidad de señalar a alguien por algo que es diferente a lo que usted haría para criticarlo en el ministerio. Puede ser que Dios haya hecho a esa persona tal como es con un propósito (para hacer un trabajo específico en el Cuerpo que requiere que esa persona sea tal como es). Usted *no es* la Cabeza. Cristo es la Cabeza. Usted es un miembro, como yo.
- (5) **Ser diferente no es estar equivocado.** Todos somos llamados a la obra de hacer discípulos, y todos lo haremos de una manera un poco diferente (conforme al diseño divino en nosotros).
- (a) Nuestros *estilos de evangelismo* serán diferentes, pero todos debemos hacer la obra de evangelismo.
 - (b) Nuestros *estilos de edificación* serán diferentes, pero todos debemos hablar la verdad con amor a otros creyentes para ayudarlos a crecer en el conocimiento de las Escrituras y en la aplicación de lo que la Biblia nos dice.

III. Discipular: ¿Cuál es el problema?

- Antes de concluir esta lección, debemos mencionar un peligro que corremos en el discipulado para que podamos hacer el esfuerzo para evitarlo.

A. El peligro en discipular: la "institucionalización"

1. Esto se refiere al problema de cuando los programas y los materiales reemplazan el verdadero discipulado.
2. El peligro existe porque es demasiado fácil quitar el enfoque del proceso bíblico de crecer en la semejanza de Cristo (en carácter y conducta) y enfocarnos más en las clases, los cursos, los libros, los materiales y el conocimiento.
3. O sea, reemplazamos la verdadera obra de ayudar a otra persona a conocer a Cristo y a crecer en Su semejanza con programas, clases, materiales y una estructura "institucionalizada".
4. Cuando esto sucede, los medios (la estructura y los materiales) que nos ayudan a lograr la meta se convierten en la meta (o sea, la meta llega a ser la de pasar por la estructura o terminar los materiales).
 - a) Si esto sucede, hemos "institucionalizado" algo que debe haber sido más "vivo" y "orgánico".

- b) Cuando esto pasa el proceso de discipulado se estanca. No hay crecimiento espiritual verdadero. O si hay, es poco (mucho menos de lo que podría haber sido si hubiera tenido un enfoque en *el discípulo* y su crecimiento).
 - c) El discipulado y la obra de discipular (ser y hacer discípulos) "se institucionalizan" cuando se convierten en un programa o nada más que una serie de libros o cursos. Los "discípulos" en este tipo de "discipulado institucional" llegan a ser los que se perciben como los más dedicados... los súper-espirituales... una élite en la iglesia que son buenos para leer libros y llevar cursos.
 - d) El discipulado bíblico no funciona así.
5. ¿Cómo podemos evitar que nuestro enfoque en el discipulado bíblico degenera en un discipulado institucional? Creo que la respuesta se halla en lo que podemos llamar la "filosofía" bíblica del discipulado ...

B. Evitar el peligro en discipular: Enfocarse en la "filosofía"

1. Definamos nuestros términos antes de hablar de "filosofía del discipulado":
 - a) Acabamos de terminar un estudio sobre la *teología bíblica* del discipulado.
 - (1) Eso significa que estudiamos lo que dice la Biblia acerca del discipulado.
 - (2) Fuimos a las Escrituras y observamos pasajes en su debido contexto para definir los términos y los conceptos del discipulado.
 - b) Nuestro próximo paso es desarrollar una *filosofía bíblica* del discipulado.
 - (1) Todavía es algo "bíblico" porque siempre vamos a estudiar la Biblia (no estamos hablando de las filosofías del hombre, ni de las filosofías del mundo).
 - (2) Una "filosofía" del discipulado simplemente se refiere a *cómo* discipular: ¿Cómo es que el proceso de discipulado toma lugar? ¿Cómo lo hacemos?
 - (3) Este tipo de estudio se enfoca primordialmente en los principios bíblicos, no tanto en los programas que podemos montar en una iglesia local.
 - c) Una vez que tengamos una idea de lo que la Biblia dice acerca de la filosofía bíblica del discipulado, podemos hablar sobre la *práctica bíblica* del discipulado.
 - (1) Aquí es donde hablamos de una estructura, materiales, planes y programas.
 - (2) Sin embargo, incluyendo cuando estamos "practicando" el discipulado bíblico, *nuestro enfoque debe estar siempre en la filosofía* (los principios bíblicos) y no en los programas y las herramientas (los libros y otros materiales que usamos para ayudarnos).
 - (a) Por ejemplo: Si una herramienta funciona bien para usted en el evangelismo, ¡úsela! Si yo tengo otra herramienta que funciona mejor para mí, fantástico. El objetivo es el mismo: evangelizar bíblicamente (no utilizar la misma herramienta).
 - i) Pero, en un ministerio "institucionalizado", todos los miembros tienen que hacer la misma obra de la misma manera utilizando las mismas herramientas.
 - ii) Porque el enfoque está en la institución (la estructura) y no en la vida--la obra de hacer discípulos.
 - (b) Si una herramienta (o técnica) funciona bien para usted para edificar a otros creyentes (como, por ejemplo, trabajar uno-a-uno con otro), ¡excelente! Hágalo. Pero, si otra técnica funciona mejor para mí (como, por ejemplo la enseñanza a un grupo en una clase), no critique. El objetivo es el de edificar bíblicamente a otros creyentes y esto puede tomar muchas formas (todas las cuales pueden ser correctas, bíblicas y provechosas).

- i) Pero lo que pasa es que muy a menudo un pastor o un líder dice que "vamos a usar tal material del discipulado y vamos a hacerlo de tal manera". Y punto. Todos tienen que hacer lo mismo con los mismos materiales de la misma manera.
 - ii) Es una buena manera de "institucionalizar" su ministerio y matarlo rápidamente.
2. Una filosofía bíblica del discipulado debe abarcar tanto el evangelismo como la edificación.

a) Una filosofía bíblica de **evangelismo**.

(1) ¿Cuáles son los principios bíblicos que necesitamos entender acerca de cómo evangelizamos (cómo debemos hacerlo, cómo es que Dios quiere que lo hagamos)?

- (a) En este contexto tenemos que hablar de los "medios" que Dios usa y las "metas" que Dios ha establecido para nosotros tanto en el evangelismo como en la edificación.
- (b) **Los medios** son las cosas que tienen que suceder, y a través de las cuales pasamos, para lograr el fin.
 - i) El fin, obviamente, es ser como el Maestro--conformarse a la imagen de Cristo.
 - ii) Los medios son las cosas por las cuales pasamos durante este proceso de conformarnos a la imagen de Cristo (y sin los medios--o sin pasar por los medios--no se logra el fin).
- (c) **Las metas** son las cosas que Dios nos ha dado a nosotros para lograr en la obra de hacer discípulos.
 - i) Tenemos que ser conscientes de los medios por medio de los cuales Dios lleva a cabo Su obra en los hombres (porque definen y describen el proceso).
 - ii) Pero tenemos que enfocarnos a nosotros mismos y nuestro esfuerzo en lograr las metas (porque las metas forman la parte de la obra que nos toca a nosotros).
 - iii) Si logramos las metas, veremos a Dios llevar a cabo Su obra entre nosotros (por medio de los medios).
- (d) Vamos a analizar los medios y las metas en más detalle luego.
 - i) Ahora quisiera simplemente presentar el concepto y mencionar cada uno de los medios y las metas en la obra de hacer discípulos porque los medios y las metas forman nuestra "filosofía" del discipulado.
 - ii) Si nos enfocamos en la filosofía, podemos utilizar cualquier estructura (uno-a-uno, grupos pequeños, clases) y cualquier material bíblico para hacer discípulos y así evitar el peligro de la institucionalización de nuestro ministerio.

(2) Los **medios** del evangelismo

- (a) La **convicción** personal del pecador (por ejemplo, "el aguijón" de Hechos 9.5).
- (b) La **predicación** de la cruz (la revelación especial del evangelio de Jesucristo)
- (c) La **conversión** del pecador (por medio del arrepentimiento y la fe en Cristo).
- (d) La **regeneración** del Espíritu (sin nacer de nuevo, uno no es un discípulo).

(3) Las **metas** del evangelismo

- (a) Esto es lo que Dios ha establecido como lo que nos toca a nosotros.
 - Si queremos evangelizar tal como Dios quiere que lo hagamos (si queremos hacer discípulos evangelizando), hay dos cosas principales que debemos hacer.
- (b) **Ir:** Si queremos hacer discípulos evangelizando a los inconversos, tenemos ir a donde los inconversos. (Muy difícil y complicado... ¿verdad? *Esto se llama sarcasmo...*)
- (c) **Predicar:** Necesitamos comunicar el evangelio (el mensaje de la cruz) a los pecadores inconversos que encontramos.

b) Una filosofía bíblica de **edificación**.

(1) ¿Cuáles son los principios bíblicos que forman una filosofía bíblica de edificación?

(2) Los **medios** de la edificación

(a) La **identificación** con Cristo (tenemos que poner la mira en las cosas de arriba e identificarnos como cristianos; ya no somos de aquí).

(b) El **conocimiento** de la Biblia (tenemos que aprender la Biblia).

(c) La **obediencia** a la Biblia (con una actitud de sumisión, tenemos que obedecer a lo que la Biblia nos dice si queremos crecer en Cristo).

(d) El **sufrimiento** (Dios usa el sufrimiento como un "horno de aflicción" para quitarnos la escoria del pecado, el egoísmo y la carnalidad).

(e) Una **vida intercambiada** (tenemos que vivir la nueva vida en Cristo con consistencia, con una estabilidad duradera).

(3) Las **metas** de la edificación

(a) Esto es lo que Dios ha establecido como lo que nos toca a nosotros.

i) Si queremos edificar a otro creyente tal como Dios quiere (si queremos discipular a otro creyente), hay cuatro cosas principales que debemos procurar.

ii) Podemos también evaluarnos a nosotros mismos para ver si estamos logrando estas metas en nuestras propias vidas como los discípulos del Señor que creemos que somos.

(b) Comprometerse con **la Palabra de Dios** (con aprenderla y aplicarla).

(c) Comprometerse con **la iglesia local** (con una congregación de otros creyentes)

(d) Comprometerse con **el compañerismo** con otros cristianos.

(e) Comprometerse con **el ministerio** (de hacer discípulos evangelizando a los inconversos y edificando a los creyentes).

3. Repaso: Si nos enfocamos en la filosofía bíblica del discipulado (en los medios y, especialmente, en las metas), podemos evitar el peligro de la institucionalización de nuestro ministerio.

a) Si estamos yendo a donde los inconversos para comunicarles el evangelio (el mensaje de la cruz), estamos bien porque estamos logrando las dos metas de ir y predicar.

- Dios hará Su obra de convencer al pecador y guiarlo a convertirse a Cristo.

b) Si estamos logrando las metas de la edificación (la Palabra, la iglesia, el compañerismo, el ministerio), vamos a crecer en Cristo, y si estamos ayudando a otro lograr esta metas, Dios estará trabando en él también.

c) Pero en el momento en que nos enfocamos en la estructura o en los materiales más que en la filosofía (los medios y las metas), el discipulado (la obra y el proceso de ser y hacer discípulos) se estanca.

(1) Esto quiere decir que si montamos un ministerio (de evangelismo, de edificación, lo que sea), y funciona para lograr las metas, sigamos haciéndolo. Pero si podemos cambiar algo para enfocarnos más o mejor en la filosofía... ¡hagámoslo!

(2) Si una herramienta funciona en el ministerio, debemos usarla. Si otra funciona mejor, podemos usar aquella. No estamos ligados a una estructura (por ejemplo, uno-a-uno) ni tampoco a un juego de materiales. Son herramientas, no la obra.

(3) Necesitamos estar bien aferrados a **la filosofía** (los medios y las metas) y no a ninguna estructura o herramienta.

- d) De esta manera, podemos tener un discipulado “***enfocado en los discípulos***” en lugar de un discipulado “***enfocado en los materiales***”. El discipulado bíblico se enfoca en las personas, no en las cosas.

Conclusión:

Ahora, con lo que ya hemos visto, podemos definir y entender con claridad los términos y los conceptos del discipulado bíblico:

1. Un ***discípulo*** es un cristiano (los dos términos son sinónimos en el Libro de Hechos; se refieren a lo mismo: a un pecador salvo, un seguidor de Cristo).
2. El ***discipulado*** es el proceso por el cual un pecador pasa al conformarse a la imagen de Cristo. Empieza con la salvación (el evangelismo) y continúa por medio de la santificación (la edificación) hasta que uno llegue a ser como Cristo, el Maestro.

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, **será como su maestro**. [Luc 6.40]

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen **hechos conformes a la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]
3. El ***discipular*** se refiere a hacer la obra del discipulado, de hacer discípulos. El término describe nuestra participación en el proceso del discipulado.
4. La ***meta*** del discipulado es ser como Cristo (Lucas 6.40 cf. Rom 8.29). Dios predeterminó este destino para cada uno que se convierte a Cristo (o sea, Dios predestinó a cada uno que decide convertirse a Cristo a llegar a ser conformado a la imagen de Cristo--la predestinación tiene que ver con el destino, no con el comienzo).

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. [Flp 1.6]
5. El discipulado, por tanto, es el ***ministerio*** de la Iglesia y de cada miembro de ella--es la obra que hacemos para cumplir con nuestra misión de vida y así glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.

11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

12 a fin de ***perfeccionar a los santos*** para ***la obra del ministerio***, para la edificación del cuerpo de Cristo,

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. [Ef 4.11-16]

Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. **Hágase todo para edificación**. [1Cor 14.26]